

Prólogo a la crisis de la "extrema izquierda"

En su conjunto, las candidaturas impulsadas por organizaciones "a la izquierda" del PCE, hemos obtenido aproximadamente el 2% de los votos, es decir, algo más de 300.000 votos, y un solo diputado: "Ortxi" que, además, es militante de EIA y no de las organizaciones de implantación estatal.

Todo esto no se aleja mucho de cualquier pronóstico sensato que pudiera hacerse sobre los resultados electorales de la "extrema izquierda", pero sí esta lejísimos de las ilusiones que algunas organizaciones se hicieron sobre su resultado electoral.

En este sentido, el caso más espectacular es el del PTE-FDI, que se autoadjudicaba entre ¡¡15 y 20 escaños!! días antes de empezar la campaña. Pero la cosa no terminó ahí: durante la campaña misma, Isidoro Moreno declaró a "El Correo de Andalucía" que se habían quedado "cortos" en su pronóstico respecto a Sevilla: esperaban dos diputados y, tal como les iban las cosas, lo más probable es que sacaran 3 (equivalentes al 25% de los votos de Sevilla); como se sabe, el resultado real del FDI-PTE en Sevilla ha sido el 1%). El asunto sería cómico, si no fuera por el precio que la dirección del PTE ha hecho pagar a sus militantes, sobre la base de estos "pronósticos" descabellados: **precio programático** en primer lugar, porque los militantes del PTE han debido disfrazarse durante tres semanas de "demócratas consecuentes", aplaudiendo candidatos que vendían por el país un programa "con soluciones ni socialistas, ni comunistas, sino solamente justas" (según gustaba explicar, entre otros, Nazario Aguado); **precio militante**, en segundo lugar, porque el PTE, en plena fiebre electoralista llegó a retirar a sus militantes de fábricas en lucha (por ejemplo, en el metal de Barcelona, lo mismo hizo, por otra parte MC en Euskadi) para dedicarlos por entero al servicio de la campaña electoral (es decir, en el caso de Barcelona, al servicio de un crápula del calibre de Heribert Barrera); y **precio material**, también, por el enorme gasto que ha debido suponerle al PTE la campaña electoral, para

acabar obteniendo resultados similares al de las candidaturas "más pobres" de la izquierda (y más "testimoniales y utópicas"), puesto que no existe diferencia substancial entre obtener 120.000 votos en unas 40 provincias y obtener 40.000 en 15 provincias, resultado del FUT). El PTE ha intentado justificar el ultraoportunismo de su campaña electoral en base a la necesidad de llegar al parlamento: ahí están los resultados.

El caso de la ORT es, sin lugar a dudas, distinto. No han obtenido ninguno de los 8 ó 10 escaños que pronosticaban pero, al menos, han defendido en la campaña su propio programa. El error del pronóstico de ORT ha estado, sobre todo, en una supervaloración de su influencia electoral como partido, consecuencia lógica de su actitud de "autoproclamación" habitual desde hace meses (esa actitud que les hizo creer en la posibilidad de convocar una Huelga General ellos solos, y también en la posibilidad de crear un "sindicato unitario" por su cuenta). ORT ha intentado explicar sus resultados electorales como una consecuencia del "pucherazo" gubernamental. Esto es una excusa infantil, una coartada para evitar una reflexión seria sobre su orientación y su papel político actual.

También es diferente el caso de las candidaturas impulsadas por MC. Hay que dejar aparte a Euskadiko Ezkerra, puesto que el beneficiario de esta candidatura es EIA. En lo que se refiere a las diversas candidaturas de "Unidad Popular", sus resultados han estado muy por debajo de los pronósticos (3% en Madrid, frente al 0,2 real), pero esto no es lo importante. Lo importante es que el MC se ha disuelto completamente como partido dentro de estas candidaturas, por una parte, y que tanto la audiencia obtenida durante la campaña como los votos obtenidos, ponen seriamente en cuestión las posibilidades prácticas de constituir ese "movimiento de unidad popular" en que se pensaba. Por otra parte, en consecuencia, las Elecciones no han contribuido a resolver, sino más bien han agravado

esa "crisis de identidad" que sufría MC, y a la que ya nos hemos referido en "Combate".

Finalmente, en lo que se refiere al FUT, nuestro balance figura en otro lugar del periódico. El FUT ha sido lo único que podía ser: un compromiso político por tres semanas, una experiencia contradictoria de actividad electoral unitaria. Esta experiencia se ha agotado en sí misma y, por supuesto, no ha servido para constituir ningún "frente de los revolucionarios" (como pretendían nuestros aliados ocasionales de Acción Comunista), ni tampoco ningún "movimiento de unidad popular anticapitalista" (como pretendía OIC, deduciendo de la situación política justamente la conclusión inversa a la que hay que sacar, porque, hoy más que nunca, se trata de luchar **por la unidad de los trabajadores**), ni menos aún ningún "nuevo partido trotskista" (como dicho algún periodista mal informado: para los 200.000 asistentes a los actos del FUT esperamos que haya quedado muy claro que los únicos trotskistas que había en su interior eran los miembros de la LCR). Lamentablemente las posibilidades de un debate abierto y una aproximación política entre las organizaciones del FUT no se han realizado.

Pero los fallos de pronósticos no son, desde luego, ni la causa ni la expresión fundamental de la crisis que se anuncia en la "extrema izquierda". Una crisis que habrá que esperar aún para analizarla, a conocer los balances políticos que cada organización realice de la situación: así haremos en próximos números de "Combate".

Digamos desde ahora que, para nosotros, el factor fundamental de esta crisis está en la posición ante la unidad y la independencia de clases del movimiento obrero. Y que su vía de resolución está en la política del Frente Unico Obrero, que hacemos nuestra con la misma, y aún con más firmeza que en el pasado.

MIGUEL ROMERO

UNA VICTORIA DE LOS TRABAJADORES

A pesar de la desinformación producida por cuarenta años de dictadura, que no podían ser compensados de ninguna manera por una campaña electoral de 21 días con un P.C. recientemente legalizado y con todos los partidos situados políticamente a su izquierda todavía en la ilegalidad, las elecciones representan una victoria importante de la clase obrera, si se analizan con cierto detalle sus resultados.

El Partido Socialista Obrero Español, el Partido Comunista y la candidatura de Unidad Socialista (Partido Socialista Popular y Federación de Partidos Socialistas) han conseguido, entre los tres, el cuarenta y dos por ciento de los votos emitidos para el Congreso, sin contar con los recogidos directamente por las Candidaturas de los Trabajadores, el Frente por la Unidad de los Trabajadores las Candidaturas de Unidad Popular, Euskadiko Ezkerra y el Frente Democrático de Izquierdas.

Este alto nivel de votos recogidos por las candidaturas obreras, a pesar de las condiciones desfavorables de la campaña, indica sin duda la existencia de un nivel de conciencia bastante desarrollado entre millones de trabajadores que han venido a expresar así su rechazo de los partidos burgueses y de la política que mantienen, así como su voluntad de romper definitivamente con lo que ha representado y representa todavía el franquismo. Y no dudamos de que una candidatura obrera conjunta habría recogido una cifra de votos superiores a la suma de las que se han obtenido por separado.

Aunque el sistema de escrutinio mayoritario de hecho que existe, ha favorecido más a la Unión del "Centro Democrático", los votos de P.S.O.E., P.C.E. y U.S. representan 144 escaños en la cámara baja, ésto es, un importante número que puede actuar como fuerte oposición sistemática a los partidos de la burguesía.



POLICIA: ROBERTO CONESA



POLICIA: SAINZ

* ASESINOS A SUELDO
* TORTURADORES

¡¡RESPONSABILIDADES!!

Dos "cerebros grises" para la Reforma

Pocos días antes de las elecciones —hay cosas que no se someten al veredicto electoral— apareció en la prensa una noticia que quiso pasar despercebida: José Sáinz, nuevo subdirector general de seguridad; Roberto Conesa, jefe del servicio de información que es el nombre "democrático" que recibe la vieja Brigada Político-Social). La noticia parece confirmar aquello de que "los regímenes cambian, la policía permanece".

Dos personajes que tienen un largo historial, iniciado en la "noche negra" franquista de los años 40: un historial de torturas, asesinatos, de oscuras actividades policiales contra los luchadores obreros, contra los comunistas y nacionalistas. Todavía recordamos la farsa montada por Sáinz en torno al atentado de la calle Correo, con la detención de Eva Forest, Antonio Durán, Mari Luz Fernández y otros; y mientras Sáinz lanzaba

su imaginación de sabueso, en las ruedas de prensa, Roberto Conesa se dedicaba a torturar salvajemente a los detenidos en los sótanos de la DGS. La propia Eva Forest acaba de recordarlo al salir recientemente de la cárcel.

Y estos dos personajes ocupan ahora puestos clave en el aparato represivo. Suárez los ha llamado a defender la "libertad" y ese nuevo "orden" que trata de consolidar. Y todo el mundo sabe muy bien cómo van a entender Sáinz y Conesa su nueva misión, cómo van a ejercerla. Un torturador, un policía franquista, será siempre una amenaza para las libertades de los trabajadores. Por eso hay que seguir luchando hasta imponer la disolución de los cuerpos represivos, la exigencia de responsabilidades por los crímenes del franquismo, la liquidación de toda la herencia de la dictadura.

LEE, DIFUNDE, DISCUTE, SUSCRIBETE...

COMBATE